

RECREO, MORALIDAD, INSTRUCCION.

PRECIOS.

MADRID.

Tres meses. 9 rs.
 Seis id. 18 »
 Un año. 30 »

PROVINCIAS.

Tres meses. 10 rs.
 Seis idem. 18 »
 Un año. 34 »

NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS.



LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

PRECIOS.

EUROPEO:

Tres meses. 23 rs.
 Seis id. 38 »
 Un año. 74 »

Francia. — Pueden hacerse las suscripciones enviando á esta Administración el importe en sellos franceses del correo.
 Se suscribe en la Habana: Propaganda literaria, calle de la Habana, núm. 100.

AMERICA.

Seis meses. 33 rs.
 Un año. 70 »

FILIPINAS.

Seis meses. 60 rs.
 Un año. 100 »

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Calle de las Hileras, núm. 4, bajo.

EL CASCABEL.

El programa, los principios y los fines de EL CASCABEL, se encierran simplemente en el propósito de ponérselo al gato.—Lo que fuere sonará.

El director de EL CASCABEL faltaria á un sagrado deber si no enviase la expresion de su profunda gratitud á los periódicos que, en la terrible desgracia que sobre él pesa, le han dirigido cariñosas y benévolas frases.

Tambien desea dar las gracias á los muchos suscritores de este periódico que le escriben dándole el pésame por el mismo motivo.

El director de EL CASCABEL vuelve á cumplir su deber respecto del público que le favorece.

El que vive del público al público se debe, y es preciso que nuestro director acate esta ley, por mucho que sufra su corazon.

Si el lector encuentra menos atractivo en alguno de sus artículos de EL CASCABEL, sea benévolo y considere que el que los escribe acaba de ver morir á su madre.

COSAS DEL DIA.

Pues señor, estamos en unos tiempos en que no se puede guardar un secreto.

El señor ministro de Hacienda nos ha descubierto el otro dia en las Cortes un secreto gravísimo, que le teníamos muy recomendado á S. E.

No se puede decir nada delante de los niños ni de los ministros.

Han de saber Vds. que el otro dia dijo el señor ministro de la Hacienda (q. e. p. d.) que los periodistas que le censuraban lo hacian porque estaban vendidos al oro famoso de la reaccion, ó porque le habian pedido en vano credenciales.

Francamente, me parece que el señor ministro abusa de su posicion.

Si sabia que á mí me dá la reaccion dos pesetas por cada suelto que pongo contra S. E., bien podía haberse-lo callado, y no exponerme á que me falte ese recurso, porque, averiguado ya el caso, la reaccion se llamará andana, y acudirá á otros medios para censurar al señor ministro.

Lo de las credenciales me ha llegado al alma, no por mí, sino por las personas para quienes le he pedido credenciales, como *verbi gratia* una viuda de buenos bigotes que fué patrona mia, y á quien no recuerdo si debo algun mes y unos botones que me *pegó* en la levita, y dos varas de cinta de á cuarto para los calzoncillos, para la cual pedí un estanco al señor ministro, y ahora está la pobre que trina, diciendo que el ministro la *vá á sacar* en las Cortes, y que todo el mundo *vá á saber* que una señora, nieta de un veinticuatro de Sevilla, y viznieta de un veintitres de no sé dónde andaba pidiendo un despacho de coraceros y veneno picado; otra doncella menesterosa, hija de un carabinero, tambien me habia comprometido á que por mediacion del ministro le diese el director de loterías una administracion para el huésped del gabinetito, al cual ella le pondria la fianza, y con el cual podria casarse, que era todo su pio, y el huésped no entraba por uvas si no se le ofrecia en compensacion una loteria, ó una administracion de salinas ó de propiedades del Estado. Esta pobre señorita averiada me hace ahora durísimos cargos porque, habiendo yo censurado al ministro, no ha de darme éste la credencial para el zángano del gabinetito, y este apreciable huésped está ya buscando otra casa, donde haya otra doncella ó viuda, que pueda ofrecerle mayores ventajas, y que tenga otras influen-

cias en las esferas oficiales que las de pobres periodistas vendidos al oro de la reaccion. Nada digo de otras credenciales que he pedido al señor ministro para mis amigos, parientes, bienhechores y testamentarios, y solo haré constar que siento el descubrimiento del secreto ahora que pensaba pedirle la direccion general del Patrimonio para mí, porque este destino es el momio mas grande que ha producido la gloriosa revolucion, y el destino mas inútil de cuantos ha creado la politiquilla.

De manera que ya sabe el lector que cada suelto censurando al ministro de Hacienda está pagado con el oro de la reaccion, y es señal evidente de que el ministro me ha negado una credencial.

Verdaderamente, estamos abusando de la amabilidad del ministro de Hacienda los pícaros periodistas.

Para librarse de nosotros deberia dejar el ministerio, y la Hacienda se lo agradeceria.

Entre las cosas notables, dignas de mencion, á que viene dando lugar la gloriosa revolucion, una de las mas famosas es la noticia que al Congreso ha dado el señor Suñer de que unos 300 ó no sé cuántos ciudadanos de Reus han *abjurado los errores del catolicismo*, consagrándose al culto de la naturaleza.

¡Já, já, já!

¡Si serán liberales!

El Sr Suñer puede estar satisfecho; ha conquistado unos cuantos ciudadanos de Reus que pueden ir por ahí á predicar la *buen nueva* del culto de la naturaleza.

El enemigo de la tisis, de Dios y de los reyes, adquirirá imperecedera fama, y Reus no la merece menos gloriosa por haber sido precisamente la ciudad donde se cometieron algunos asesinatos el dia de la revolucion, la primera en establecer eso que se llama matrimonio civil y que, mientras no haya ley que lo autorice, no es mas que un *arreglito* bastante escandaloso, y la primera tambien donde existen ciudadanos bastante ignorantes para renegar de la fé de sus padres, de la religion en que han nacido, y en la que morirán seguramente, porque todos esos ateos suelen abrir los ojos á la verdad cuando los van á cerrar para el mundo, es decir para la mentira.

Por lo demás, estamos como en una balsa de aceite.

Los empleados de Madrid cobran sus paguitas.

Prim dá banquetes con mucha frecuencia.

En las Cortes se pasa el tiempo muy agradablemente; sesion de dia, sesion de noche, discursitos muy bonitos, eterno tiroteo de preguntas y respuestas, mucha importancia que se dan los constituyentes y el dueño del *buffet* haciendo un bonito negocio.

En fin, que estamos muy ricamente, y que sino fuera porque la Hacienda está perdida, y las pasiones muy escitadas, y el pueblo honrado y trabajador en visperas de tener que echarse á las calles... á pedir limosna, no crean Vds. otra cosa, y hay más crímenes que nunca, y todo el mundo espera que la situacion se ponga todavia mucho peor, no tendríamos nada que desear.

Felizmente, las lluvias han venido á asegurar el año á los labradores; habrá trigo, lo que no habrá será con qué comprarlo.

Verdad es que ¿quién tiene ganas de comer con los sustos que nos esperan?...

El año *vá á ser* provechoso bajo cierto punto de vista.

En primer lugar con el estado de inquietud en que

hemos de hallarnos, comeremos menos, por temor de un mal; en segundo, la alarma nos impedirá salir de casa, y no necesitaremos ropa, y, por último, teniendo menos necesidades tendremos mas tiempo de estar tendidos á la larga,—posicion patriótica cuya propiedad nadie puede disputarnos,—mientras los politiquillos hacen nuestra felicidad hablando en las Cortes, escribiendo periódicos, que nadie leerá, ó armando zambra divertidísima en las calles y plazuelas.

¡Oh! suprema felicidad! ¡oh! sábios regeneradores de la patria; en verdad os digo que nunca pensé que hiciérais menos de lo que haceis en beneficio del país, que os tiene encima.

—¿Y qué es lo que viene?

—Dicen unos que Montpensier gana partido, lo cual no es extraño, porque, si ha de haber rey, no hay otro mas á mano.

—¿Y la república?...

—A la puerta está, viendo á ver si se cuele.

—¿Y la restauracion?...

—Mal tiempo es para la pintura, pero no le faltan esperanzas.

—¿Y D. Carlos?

—Haciendo empréstitos con la sana intencion de que luego los pague España.

—¿Y Prim?

—No quiere ser rey, ni presidente de la república, ni emperador, ni cosa que lo valga. Así lo ha dicho formalmente.

—¿Y Serrano?

—Parece al fin decidido á ser regente.

—¿Y Espartero?

—Espartero, aunque tenga la reputacion contraria, es el hombre de más talento que hay en España, toda vez que de ningun modo ha querido meterse en este lio.

—¿Y España?

—Tendida á la bartola en las pesetas nuevas como diciendo:

¡Estoy lucida!

PENSEMOS EN LA PATRIA.

EL CASCABEL no puede estar de buen humor por mas que lo desea.

Cuando contrajo con sus lectores el compromiso de hacerles olvidar sus penas, siquiera fuese momentáneamente, por medio de un periódico festivo, no podia contar con que las circunstancias llegaran á ser tales, que embargaran por completo su ánimo, y le obligaran á ponerse serio con mas frecuencia de lo que desearia.

Pero así han venido los tiempos y las cosas, ó por mejor decir, así los han traído los hombres, y no hay mas remedio que conformarse y esperar en Dios, procurando cada cual hacer todos los esfuerzos posibles para conducir los asuntos públicos por el buen camino.

Y no se diga que no podemos hacer nada, porque esto no es cierto.

Todos tenemos mas ó menos influencia, y todos debemos emplearla para conseguir el resultado apetecido.

Hay en España muchísimas personas que no pertenecen á ningun partido político, y que cuando mas, sienten por alguno de ellos mas ó menos simpatías.

Estos, entre cuyo número nos contamos, forman la inmensa mayoría del país, porque, dígame lo que se quiera los partidos, aun los mas numerosos son muy pequeños, y se componen de un estado mayor, que es el que coge los empleos cuando sus ideas triunfan, y de una porción de inocentes que ayudan á medrar á los otros, y son los encargados de recibir los palos y otras frioleras que menudean en las luchas políticas.

Los que no pertenecen á los partidos han vivido hasta aquí y viven todavía en un retraimiento funesto, que varias veces hemos combatido y que no dejaremos de combatir un solo instante, porque estamos persuadidos de que á él se debe la mayor parte de los males que nos afligen.

Si los hombres á quienes nos referimos, hubieran tomado en las elecciones la parte activa que les correspondía, se hubieran pronunciado en la Asamblea menos discursos brillantes, no habría en ella tantas *ilustraciones*, y muchos personajes se hubieran visto reducidos á hablar de política con su cocinera, pero el presupuesto de gastos saldría de ella muy reducido, la Constitución definitiva del país marcharía mucho mas rápida, y no estaríamos espuestos á los peligros que nos amenazan.

Ya que desoyendo los amistosos consejos de las personas sensatas, esa parte del país agena á la política, ha persistido en su insensato alejamiento, es preciso que por fin se resuelva á salir de él y salve los intereses de la patria que son los suyos.

Pedir patriotismo á los politiquillos es pedir peras al olmo. Para ellos el patriotismo consiste en que mande Juan ó Pedro, en que triunfe esta ó la otra teoría, y sobre todo en comer del presupuesto.

«Pero la inmensa mayoría del país, los hombres que viven de su trabajo y que no quieren mas que orden, paz y moralidad, para que se gaste poco, que es el único modo de no pagar mucho y de prosperar y vivir divinamente; esos á quienes importa poco que el rey se llame D. Carlos de Borbon ó doña Isabel II ó Perico el de los Palotes, que vieron la revolucion con júbilo porque creyeron que iba á realizar sus esperanzas, y hoy la miran con recelo porque temen que ni las reformas se realicen, ni aquí suceda otra cosa que variar de nombres pero no de sistema: esos están en el caso de adoptar una actitud enérgica, no dejarse avasallar por media docena de ambiciosos, y probar á todos los que aspiran á gobernarnos, que España no está dispuesta á servir de juguete por mas tiempo.»

Aquí algunos de los republicanos, que son una minoría insignificante por su número y por su importancia, que solo á fuerza de gritar consiguen ser oídos, y á fuerza de moverse logran parecer muchos, amenazan con la insurreccion el día que las Cortes decreten la monarquía, como si un partido, cualquiera que sea, tuviese derecho para oponerse á que se cumpla la voluntad nacional.

Los carlistas, por otra parte, se aprestan á la guerra civil y pretenden encenderla en nombre de la religion, de una religion que desconocen, puesto que se empeñan en defenderla con el hierro ó con el fuego, ó que si la conocen hacen de ella el escarnio de obligarla á servir sacrilegamente para sus fines mundanos.

Los isabelinos tampoco se descuidan y sus periódicos como si escribieran para el Congo ó para la China, hacen todos los días el elogio de aquella señora y de los moderados que mandaron como todos sabemos, que dejaron el Tesoro sin un cuarto y con un inmenso déficit, y que son causa de casi todos los males que lamentamos.

En el seno de la situación misma, hay tendencias diversas que en vano procuran disimular los *satisfechos*, y el mejor día se acaba todo esto como el rosario de la aurora.

Nosotros no creemos en el triunfo de unos ni de otros.

El gran mal de España consiste en que todos los partidos sin distincion son escésivamente débiles, y ninguno puede jamás sobreponerse del todo á sus adversarios, ni constituir nada definitivo.

Pero por lo mismo que todos los partidos son débiles, á todos les es fácil promover la guerra civil, esa calamidad horrible, que por el solo hecho de provocarla, debía inutilizar para siempre al partido que lo hiciera.

Y aquí es posible que haya no una, sino varias luchas de esa clase.

Es no solo posible, sino fácil que España se convierta en un nuevo Méjico, donde todo el que pueda disponer de dos ó tres regimientos ó de algunos centenares de partidarios, levante su bandera, y á la sombra de ella desgarrar el corazón de la patria.

No nos dirigimos á los hombres de partido, la pasion

no les dejaria oírnos, y nuestras palabras se perderian en el vacío.

Nos dirigimos al país, al país que paga, sufre y deplora los mismos males de que nos quejamos.

Un esfuerzo, un esfuerzo supremo y todo puede remediarse.

Desaparezcan de una vez los gobiernos de bandería, y rijan por fin los destinos de la patria un gobierno verdaderamente nacional.

MAS DESCUENTOS.

Al monstruoso aborto llamado capitacion concebido para poner remedio al mal que aqueja á la pobre Hacienda española, muy delicada de salud, ha sucedido otro sin duda con el mismo fin: la extension del descuento de 1 por 100 á empleados de sociedades mercantiles é industriales que no dependen de esa máquina gubernamental llamada centralizacion, cuyo mantenimiento cuesta un sentido y que, abarcándolo todo lastimosamente, entorpece lo que debía desarrollar; el descuento, decimos á dependientes de sociedades particulares, dando así el golpe de gracia á la clase sostenida por él en España insignificante elemento de prosperidad, llamado industria.

Todo ha de someterse ahora como antes á la accion del gobierno; en todo ha de tomar parte la malhadada política madre suya en vez de ser su esclava, y esta señora que nos engaña siempre prometiéndonos aumentar aquel bien de que precisamente nos despoja por completo es la que impera soberanamente en nuestro país, jugando siempre y manteniendo en una especie de equilibrio á varios cuerpos con mas colores que el arco iris y que se llaman partidos.

Y, ya se vé, se necesita dinero, y no encontrándole porque ha huido temeroso de tanta revolucion y contra-revolucion—que como dijo un actual ministro cuando no lo era: «el dinero es muy cobarde,» se quiere sacarlo hasta de los que, enorgullecidos legítimamente de no ser gravosos á la nacion y cooperando, al prestar sus servicios á empresas industriales, al desarrollo en lo posible de la riqueza pública, viven tranquilos é independientes del gobierno. Quítese á estos pocos y mal seguros empleados una parte de su haber, bastante reducido ya generalmente por efecto de continuos trastornos que hasta hoy han formado el estado normal de España, y se habrá puesto á una clase mas á las puertas de la pobreza, si no de la miseria.

En el hombre es natural el egoísmo y no faltará quien se alegre del mal general en obsequio á cierta igualdad mal entendida (y digo mal entendida, porque la verdadera igualdad ha de ser para el bien, no para el mal). No imitemos seguramente á los que así piensan, que nos complacemos en creer serian los menos; no deseemos que la desdicha que pueda pesar sobre una clase mas se extienda á otras libres de ella.

Puede concebirse que en momentos de apuros y crisis para el Erario se retenga á los que de él cobran, por sensible que sea, una parte para que sirva de desahogo á la nacion que les sostiene y aún la coloque en posibilidad de seguir sosteniéndoles, dado el sistema actual de empleabilidad; tanto mas, cuanto que la misma nacion les ayuda en su vejez ó socorre á sus familias, como remuneracion de los servicios prestados, con una pension, pero de esto á que el Estado se incaute de lo que el individuo gana particular é independientemente de su jurisdiccion ó tutela, hay tanta diferencia como del derecho de disponer de lo propio á la injusticia de incautarse de lo ajeno.

Y ¡vive Dios! yo que jamás me he mezclado en eso que se llama política, que cada uno maneja ó entiende á su antojo, me encuentro preso en las redes de que siempre he querido apartarme, teniendo que hablar de lo que no me agrada.

Valiera mas que los que arreglan la cosa pública, en vez de adoptar un sistema por sus ventajas sin querer ver sus inconvenientes, ó de rechazarlo por estos sin querer ver aquellas; valiera mas que eligiendo ventajas y rechazando inconvenientes acordaran un sistema realmente conciliador, dejando á un lado las pobres rencillas de partido y sacrificándose, si necesario fuese, por el bien general.

Pero no quiere el cielo que así sea, y hemos de estar siempre mal: nos llamaremos absolutistas y hemos de aceptar las antiguas costumbres aunque no cuadren con las ideas modernas; nos llamaremos constitucionales y hemos de defender la empleomanía para tener diputados que en vez de representar dignamente á la nacion, solo sirvan para apoyar á tontas y á locas al gobierno que les dé su racion en la mesa del Presupuesto, haciendo del sistema constitucional una mentira; nos llamaremos republicanos y haremos alarde de una ilustracion tan precoz que nos pongamos de un salto *del ayer al mañana*, sin pasar por *el hoy*, de Marruecos á los Estados-Unidos, de la Inquisicion al ateísmo, pisoteando las tradiciones y queriendo combatir de repente las costumbres, cual si esto fuera tan fácil como volver negro un lienzo blanco con solo darle un brochazo.

Haremos todo esto, pero no trataremos de poner remedio al mal que nos aqueja, procurando evitar la ruina á que nos conduce el camino que seguimos, ni viendo que un sistema, en teoría excelente, es malo en práctica, sustituiremos su parte mala por otra buena que haya en otro sistema, por la *poterosa* razon de que no es el nuestro; y el egoísmo, y lo que se llama *consecuencia* en política, seguirá alejándonos de la verdad y cegándonos para no verla.

Y de aquí resulta que si para ir sosteniendo ó apuntalando ese edificio carcomido llamado Tesoro público, no se encuentra otro remedio que arruinar á una clase mas de la sociedad, cuando hay tantas arruinadas, ya podemos exclamar aquello de «apaga y vámonos.»

Pero no seamos pesimistas; quédenos la esperanza de que

la ilustracion de las Cortes soberanas sabrá poner remedio al mal general, sin que esto sea á costa del particular, constituyendo el país segura y definitivamente. En aquella ilustracion esperamos hallarán eco las presentes líneas tan mal escritas por una pluma inhábil, como bien sentidas bajo el calor de la imparcialidad.

Y con esto me despido del lector, manifestando que, lejos de mi ánimo ofender ni disgustar á nadie en lo mas mínimo, solo he tenido por objeto espresar mi independiente opinion.

C. JAUSORO.

FRAGMENTO

DE

EL DRAMA UNIVERSAL.

POEMA

DE

DON RAMON DE CAMPOAMOR.

ESCENA SEGUNDA.

LA REDENCION.

LUGAR DE LA ESCENA: «EL GÓLGOTHA.»

PERSONAJES.

Jesús EL MAGO.—SOLEDAD.—HONORIO.

ARGUMENTO.

Jesús el Mago cuenta á Soledad y á Horacio que él es aquel jóven vestido de una túnica que, como dice el Evangelio de San Marcos, siguió á Jesucristo, despues de haber sido preso y abandonado por sus discípulos. Refiere, como testigo presencial la muerte de Jesucristo, y describe el puente que formaron los ángeles para que, despues de la muerte del Dios hombre, bajasen del cielo á la tierra la Penitencia y el Perdón.

Esa vision que á Soledad aterra,
Y llegar de tan lejos parecia,
¿Es tan solo algun hijo de la tierra,
O de un planeta superior venia?

Vedle contar sus hechos y su nombre
A Soledad y á Horacio de esta suerte:
—Un discípulo soy de aquel que al hombre
Arrancó de las garras de la muerte.

«Aunque una vez, y con escasa gloria,
Ved ¡cuán lleno de fé se me presenta,
Cuando San Marcos en su santa historia
La religion del porvenir nos cuenta!

«—Un jóven, de una túnica vestido,
Que iba á Cristo de cerca contemplando,
Por los soldados con rigor asido,
De ellos huyó, la túnica dejando.—

«Y al mirar el Señor tan santo celo,
Así dijo al mancebo diligente:
—Sígueme por la tierra y por el cielo,
Invisible ó visible, eternamente.

«Yo me llamo Jesús, como el Ungido;
Soy el que huyó, la túnica dejando;
Y porque Dios piadoso lo ha querido,
Me sobrevivo á mí, no sé hasta cuando.

«Todo el mundo sembré de mis consejos,
Y harta copia cogí de desengaños,
Porque son las naciones, cual los viejos
Que pierden la memoria á fuerza de años.

«El porqué y cómo, de mi Dios amigo,
Bajo mil formas la verdad difando,
Ya lo sabreis cuando os halléis conmigo
Ya fuera de la vida de este mundo.

«Mi ubicuidad fantástica, de Mago
Me dió el renombre por el mundo entero,
Porque me encuentro donde quiera, y vago
Cual quiero, adonde quiero y como quiero.

«Más, dejando mi magia y vuestros males,
Oid la ruina del vencido infierno:
¿Qué importan hoy amores terrenales,
Cuando se trata del amor eterno?

«Yo, que la escena del Calvario he visto,
Perdonad á mi celo si os diseña
La santa muerte de Jesús, el Cristo,
Que á padecer y á perdonar enseña.—»

Tras Soledad, Honorio arrodillado
Cayó, como adorando el santo leño,
Pensando en la Pasion, en ese estado,
Que no es vigilia, ni sopor, ni sueño.

Jesús siguió.—«Ya, de la cruz pendiente,
Sólo algun fiel de léjos le adoraba;
Y hasta el Gólgottha entónces tristemente
Con una fria luz el cielo helaba.

«Y es que al sol, el infierno tumultuario
De espíritus malignos echa un velo;
Nada se ve distinto en el Calvario,
Ni hay un rincón azul en todo el cielo.

«Los infernos, que al hombre dominaban,
Porque ocultar su redencion querian,

Bocanadas de espíritus echaban,
Que entre nieblas los soles envolvían.

Yo entonces diligente, en raudos vuelos,
Viendo á mi Dios sobre la cruz clavado,
Descendiendo á la tierra, abrí en el cielo
Una rendija de oro en el nublado.

La luz filtrada, de la Virgen pura
Tocó la melancólica belleza,
Que en ella se volvió luz de ternura,
De esperanza, de paz y de tristeza.

Y al rededor, en círculo inefable,
Más bien que luz, junto á sus sienes bellas
Compusieron un blanco incomparable
La sombra, el sol, la luna y las estrellas.

Brillaba así del tiempo en la gran hora,
De frente maternal fulgor querido,
Mezcla de luz de una naciente aurora,
Y reflejo de un sol desvanecido.

Tal de la augusta redención del mundo
Alumbró los misterios de aquel día,
Un brillo extraño, virginal, profundo,
Que un ángel le llamó luz de María.

Rodeado de esta luz immaculada,
El *Consummatum est!* Cristo murmura,
Y vé ante sí, tendiendo una mirada,
La soledad, el odio y la amargura.

Bendice con su vista al mundo entero;
Le dá un beso mental, suspira y muere.
El verdadero amor, si es verdadero,
Besa, al morir, la mano que le hiere.

Caido Adán, la Muerte y el Pecado
Un puente hicieron con un caos sin nombre,
Para pasar al mundo, condenado
A ver la eterna esclavitud del hombre.

La Muerte estéril y el Pecado inmundo
A la tierra infeliz por él pasaron,
Forjando las cadenas con que al mundo
Desde Adán hasta Cristo aprisionaron.

Los ángeles, también, en dos hileras
Fabrican con las manos otro puente:
Por la espalda tocándose ligeras
Sus alas se acarician dulcemente.

El Pecado y la Muerte en aquel día
Ven el puente cruzar, desvanecidos,
Que desde el Padre al Hijo relucía
Como un río caudal de astros fundidos.

Los unos de los otros frente á frente,
En dos filas los ángeles formados,
Van por el éter fabricando el puente
Sobre nubes de luz arrodillados.

Y por detrás sus alas rutilantes
Irradian con variados arboles
Un iris de riquísimos cambiantes,
Mas bello que los iris de los soles.

Del puente aquel que la region vacía
Desde el cielo á la tierra circunvala,
Forman al fin las manos de María
El último peldaño de la escala.

Desde la cruz al alto firmamento
Brilla el puente de palmas celestiales
Con tal fulgor, que verlo ni un momento
Podrían, sin cegar, ojos mortales.

La Penitencia y el Perdon bajaron
Esta escala de luz en aquel día,
Y sus ojos á un tiempo se alumbraron
Con brillos de dolor y de alegría.

Triste por él la Penitencia avanza;
Sigue el Perdon detrás meditabundo;
En sus frentes brillaba una esperanza;
Mas no era una esperanza de este mundo.

Y besan, al bajar, el pié sagrado,
El uno tras del otro, reverentes,
De aquel que trajo, de la cruz clavado,
El reinado de Dios entre las gentes.

Y el mundo redimieron apacibles,
De Cristo al pié diciendo de este modo:
—No hay culpas en el mundo irremisibles:
Permite Dios que se redima todo.—

—El mundo es libre!—de esperanza llenas:
Las legiones de arcángeles cantaban,
Mientras se iban rompiendo las cadenas
Que al mundo desde Adán aprisionaban.

Así murió, como vulgar culpable,

Del cielo y de la tierra el Soberano,
Por redimir este orbe miserable,
Del polvo sideral último grano.

Y así yo del Señor la frente bella
Pude hacer ver, dejando de pasada
La espesa sombra de la tarde aquella
Por un rayo de luz atravesada.

Calló Jesús aquí; lanzó un gemido,
Contando al fin del Redentor del mundo,
Y después se alejó, desvanecido,
En cierto no sé qué, vago y profundo.

Y lejos ya, se dispó diciendo:
—«Llamadme, y me hallareis á cualquier hora,
Mientras ilusos camineis gimiendo
Por este astro feliz donde se llora.»

Y ya os diré de cómo embelesado
Hacia vosotros hoy tendí mi vuelo:
Poema que en la tierra comenzado,
Acabará cantándose en el cielo.»

Y cuando Honorio y Soledad creían
Traslucir, entre dichas y pesares,
Que, cruzando los cielos, aun lucían
Los ángeles cual fugas estelares,

Vuelven de pronto en sí, tornan los ojos,
Y su ilusión deshecha en el ambiente,
Con las manos cruzadas, y de hinojos,
Se hallaron uno de otro frente á frente.

CASCABELES.

Un nuevo empréstito; hé ahí la primera esperanza del país para el próximo ejercicio económico.
Y después otro, y luego otro, y otro luego, y así hasta que no quede un clavo.

Verdaderamente para poner á la Hacienda en la situación en que se halla, no habría necesidad de que hubiese salido del ministerio el señor Orovio.
Siquiera este señor tenía algún dinero en su apellido.

En el territorio de la Audiencia de Valencia, se han cometido en el mes de abril, cuarenta y tres homicidios.
¡Qué barbaridad! Buena manera de entender la libertad!
Vá á ser cosa de emigrar todo el que tenga algún apego á la vida.

Continúan los convites del general Prim.
Puede que sea, en las actuales tristes circunstancias, la única persona que está de humor de fiestas.
Dios conserve en tan buena disposición á S. E.

Lo de la regencia nos parece una papa.
O ha de haber rey ó no lo ha de haber. Si lo ha de haber, que venga á favorecernos cuanto antes; si no lo ha de haber, proclamen Vds. la república y nos trasladaremos á la frontera.

Puesto que hay libertad de cultos, cosa que nadie echaba de menos, no comprendemos por qué se censuran las funciones de desagravios que se hacen en las iglesias.
Lógica, lógica, señoritos.

Respuesta auténtica.
Habiendo dicho á un judío residente en esta capital, y persona importante, que ahora podrían los de su secta edificar una sinagoga en Madrid, contestó lo siguiente:
—No haremos tal; en un país donde se derriban por los mismos católicos los templos católicos; ¡qué seguridad tendríamos de que se respetara el nuestro?

Un periódico dice que el Viático acompañado de luces y campanillas asusta y molesta á todo el mundo.
¡Hombre! ¡pues no hay libertad?
El Viático no ha molestado ni molestará jamás á nadie en este pueblo cristiano.
¡Qué exajeraciones tan opuestas á la libertad bien entendida!

Se dice que en una función de desagravios celebrada el domingo en una iglesia de esta capital se dieron *mueras* á los protestantes.
¡Cuidado con eso! en la casa de Dios es una blasfemia proferir esa palabra impía.
Por lo mismo que somos católicos sinceros, debemos protestar de ese grito que nunca debe resonar allí donde se dá culto al Dios de la humildad, del amor y de la misericordia.

D. Carlos de Borbon, por no ser menos que Figuerola, ha echado á ver si pega un empréstito de 133 millones de reales.
Por ahí andan agentes encargados de colocar las obligaciones.

Ya haría de buena gana otro empréstito, no reintegrable por supuesto, para irme á un país donde no viera nunca á los politiquillos que, unos en España y otros en Francia, están jugando con el país como si fuera un peon.

Una comisión de judíos de Londres viene, según dice un periódico, á felicitar al señor Castelar.
¡Anda! ¡anda! ¡qué honor!

Publicamos hoy, con la autorización de nuestro querido amigo el distinguidísimo poeta D. Ramon de Campoamor, un bellissimo fragmento del poema que, titulado *El Drama universal*, está viendo la luz actualmente. Esta inspiradísima y profunda creación del autor inimitable de las *Doloras*, formará época en los anales de nuestra literatura.

En *El Drama universal*, Campoamor es un gran filósofo, un profundo pensador, y el primer poeta lírico de España.
Recomendamos á nuestros lectores no dejen de adquirir esta verdadera joya literaria.

Sor Patrocinio se ha hecho ya un conventito en Montmorency (Francia).

Francamente, nosotros respetamos á las religiosas que viven en sus conventos en perpétua reclusión, y hubiéramos querido que el gobierno no las molestase jamás en la soledad de su retiro, pero Sor Patrocinio nos parece una monja singular; ella entraba, salía, dejaba y tomaba los hábitos como se le antojaba, se metía en política y no cumplía por tanto los preceptos que se imponen las religiosas, y todo eso no sabemos en virtud de qué privilegios.

Hacemos nuestras las siguientes líneas que publica *El Universal*.

«Avidos siempre de practicar el bien, deseosos en todas las ocasiones de aliviar y consolar al que padece, hoy nos dirigimos á nuestros lectores y á todas las personas que, den en su pecho abrigo á sentimientos caritativos, excitándolas á que coadyuven á la realización de una idea filantrópica, á remediar en lo posible la desgracia que adige al desdichado escritor D. Javier Ramirez. Se ha creído conveniente trasladar á dicho señor al manicomio de San Boy, sito en San Bandilio de Llobregat, y no bastando la suscripción que en otro tiempo se abrió para cubrir los gastos de esta empresa, se ha abierto otra nueva en todos los centros republicanos de España.

Creemos interpretar los sentimientos que adornan á las personas á las cuales nos dirigimos al pedirles el óbolo que contribuya al alivio de la suerte de un desdichado.»

Se desea saber pormenores de la causa formada á consecuencia del bárbaro asesinato del gobernador de Burgos.

Se desea saber también el estado de la causa formada á consecuencia de la desdichada jornada entre milicianos y estudiantes en el colegio de San Carlos.

Se desea una información sobre los sucesos de Tafalla.
Y por último se desea que se diga lo que arrojan las averiguaciones hechas acerca de la conspiración descubierta en Barcelona hace tiempo y de la descubierta recientemente.
No es mucho pedir.

Los pobres jubilados, las infelices viejecitas pensionadas de palacio, continúan muriéndose de hambre con toda la libertad posible.

Por decreto de 10 de octubre último, del señor ministro de la Guerra, se concedió un grado general á todos los jefes y oficiales y clase de tropa de todo el ejército, desde teniente coronel á cabo inclusive. ¿Se nos querrá decir cuándo se hace efectiva tal gracia á los ejércitos de Ultramar, porque hasta ahora, y van trascurridos mas de seis meses, esos ejércitos, al menos el de Cuba, no han recibido semejante grado? ¿Es que ha llegado, aunque tardío, el arrepentimiento de la profusión de recompensas y se titubea y se duda si trocarles el grado á los de dichos ejércitos por un simple cintajo, que si nadie aprecia, le apreciarán menos ellos cuando se vean incalificablemente postergados á sus compañeros los de la Península? ¿Es que se quieren hacer distinciones odiosas?—Nos parece que ejércitos como el de Cuba, que están haciendo prodigios de valor, arrojando toda serie de penalidades y venciendo todo género de obstáculos por dar nuevos días de gloria á la patria, cuya integridad y honra defienden, bien merecían la preferente atención del señor ministro del ramo. Nos parece que si alguna vez es disculpable que se mime al ejército, es cuando sostiene una campaña como la que el de Cuba sostiene.—Acaso las serias y graves cuestiones políticas, que frecuentemente embarazan la marcha del gobierno, habrán retardado el que se realice esa medida para el ejército de Ultramar; pero confiamos en que no se hará esperar ya mas, porque sobre ser justo que se realice es equitativo, y evitará un descontento fundado que puede producir funestísimos males.

Para la noche de hoy jueves está anunciada en la Zarzuela una amenísima función á beneficio del simpático tenor Manuel Sanz.

Habrá, además de tres actos de *Barba azul*, árias y duos.
Vayan Vds., que no les pesará.

Un periódico de provincia empieza un artículo dedicado al canónigo señor Manterola en los decorosos y templados términos siguientes:

EL PADRE MENTIROLA.

Habló el Buey y dijo: ¡Mú!
Habló Manterola, y si no dijo ¡Mú! porque yo no me atrevo á suponerle buey, ni creo que haya visto nadie bueyes que sean canónigos, aunque todos conocemos á unos que lo llegan á ser por la amistad de los prelados, si no dijo ¡Mú! repito, dijo una sarta de disparates que hicieron ¡Fú!

Si para esto ha de servir la libertad de la prensa, confesemos que sería preferible que no tuviéramos libertad los periódicos.

Tratar de esa manera á un sacerdote, á un diputado, que tiene el mismo derecho que todos los demás á exponer sus ideas, y que no trata de imponerlas á nadie, nos parece un exceso digno de reprobación.

Precisamente cuando hay libertad de imprenta es cuando

ataques de cierto género son mas dignos de censura. La prensa que no tiene templanza, mesura en el lenguaje y respeto á todas las personas y á todas las opiniones, pertenezca á un partido ú otro, perjudica grandemente á la prensa misma.

Un diputado observaba el otro dia que con cinco horas de sesion de dia y tres de noche, no les quedaria mucho tiempo á los diputados empleados para despachar en sus oficinas respectivas:

¡Hombre! ¿quién se apura por eso? Precisamente los diputados que tienen empleo han sido siempre los mas desocupados.

El dia 25 ó 26 de cada mes se hace un ratito para ir á firmar la nómina, y el dia último ó el primero del mes se pierde otro cuartito de hora en ir á tomar la paguita, y no se descuidan las obligaciones del salon de conferencias ni los cabildos correspondientes.

Hé aquí un diálogo que hemos oido en un café:

—La restauracion borbónica, en cualquiera de las dos ramas, me pareceria un mal. D. Carlos representa una idea muerta y vencida. Aunque ahora sus partidarios se agitan, y parece que quieren tragarnos, y el partido carlista da algunas señales de vida, esas no son mas que las convulsiones de un cadáver, sometido á la accion del galvanismo. Los antiguos carlistas, los que pelearon con notable valor y abnegacion durante siete años en Aragón, Navarra, Valencia y Cataluña, ó han muerto, ó están ya viejos para meterse en aventuras. Esos pueden suscribirse á *La Esperanza*, leer los proyectos de Aparici y Guijarro, y comprar retratos del que llaman su rey, pero en cuanto tengan que hacer algunas marchas ó vivaquear un par de noches, los achaques les advertiran la imprudencia. Los jóvenes, que algunos hay afiliados en ese partido, ni tienen aquel entusiasmo, ni conocen á D. Carlos, ni harán en su favor nada de provecho. Y como no puede triunfar mas que por medio de las armas, le aseguro á V. que D. Carlos tiene mal pleito.

—Bueno, pero su primo D. Alfonso está en distinto caso.

—Es exacto: y si su madre se conduce con dignidad y con talento, si no conspira, si no pretende apelar á la fuerza, que probablemente le seria contraria, si no tiene prisa, en una palabra; y si en lugar de dar esos manifiestos de reina absoluta, que han llenado de dolor á los pocos amigos que por aquí tiene, pretende reivindicar sus derechos de reina constitucional, inviolable é irresponsable, y abdica en su hijo esos derechos, tal vez en el porvenir sea ese niño una solucion.

—¿Y por qué no ahora?

—Ahora estan muy recientes los sucesos; la revolucion por otra parte no está gastada, es hoy tan fuerte que una intencion de los isabelinos, lejos de derribarla, le daría nuevo vigor, y le proporcionaria una fácil victoria. Además que la revolucion, y este es mi deseo, debe tratar de constituir algo, y solamente en el caso de que no logre constituir nada, podria pensarse en D. Alfonso, que tiene el inconveniente de necesitar una regencia, cosa fatal siempre, y de estar educado en la escuela supersticiosa y de las camarillas que han perdido á su madre, y que tendian á hacer de él un rey, pero no un hombre.

—Pues si hemos de renunciar á la legitimidad, como aquí no tenemos quien reuna bastante gloria para aspirar al trono, ni es probable que nadie logre conquistarlo, le digo á V. que no hay mas salida que la república.

—De ningun modo. Al hablar de la victoria, no me referia solo á la que se obtiene en el campo de batalla. Puede obtenerse otra que constituye un derecho tan perfecto, como el de la legitimidad y mas estable que el de la gloria. La que podria obtenerse en un plebiscito. Reconocida la soberanía nacional como origen de todo derecho, nada hay mas natural que apelar á ella para que designe la persona del rey. El que de este modo fuera elegido, teniendo en su favor el sufragio de la nacion directamente emitido, podria desafiar sin temor los embates de la reaccion y de la demagogia, y llamarse legitimo representante del país.

Se nos suplica la insercion del siguiente anuncio:

LIMOSNA. Sensible es á una persona de honor implorar la caridad; pero el que la pide hoy ha sido despedido de su bohardilla por no tener recursos; hoy ha fallecido uno de sus hijos, y los demás se hallan desnudos y muertos de hambre; el esposo, cesante de un destino de carrera, y su esposa enferma, lloran tan grande cúmulo de desgracias. D. Tomás Lecun, Carretas, 25, tienda de bastones, recibe las limosnas ó ropa vieja.

OBRAS

DE
D. C. FRONTAURA.

Se venden en la Administracion de EL CASCABEL, Hileras 4.— En Barcelona en la librería de D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva, número 5, y en las demás capitales, en los establecimientos

de los correspondientes de esta empresa. En las estaciones de los caminos de hierro se hallan tambien ejemplares.

Á OCHO REALES.

Caricaturas y retratos. 1 tomo.
Galería de matrimonios. 1 idem.
Cosas de Madrid. 1 idem.
Viaje cómico á la Exposicion de París (con láminas) segunda edicion. 1 idem.

Á CUATRO REALES.

El caballo blanco, estudio de costumbres teatrales. 1 tomo.
Romances populares. 1 idem.
Historias tristes. 1 idem.

EN PRENSA.

Las tiendas.
Esta obra se regalará á los que se suscriban á EL CASCABEL un año.

GEROGLÍFICO.



MADRID: 1869.—Imprenta á cargo de Diego Vaca, Calle de las Hileras, número 4, bajo.

TÓNICO ESTOMÁTICO. VIN DE BELLINI. APERITIVO FEBRIFUGO.
VINO DE PALERMO, DE QUINA Y COLOMBO.
El MEJOR RECONSTITUYENTE y EL MAS PODEROSO REPARADOR DE LAS FUERZAS VITALES. Conviene á los niños débiles, á las mujeres delicadas, á los convalecientes, á los ancianos debilitados, como así mismo en las neurosis, las diarreas crónicas, las clorosis, etc.
(Abeja Médica, francesa y Gaceta de los Hospitales.)
Depósito en París, rue de la Feuillade, 7. En Lyon, calle de la Emperatriz, 9, y en las principales farmacias de Francia. Depósito general para España, farmacia del Doctor Simon, Caballero de Gracia, 3, donde podrán dirigir sus pedidos los demas señores farmacéuticos.

AGUA DESTILADA.
Se vende á 5 rs. arroba en el laboratorio, Caballero de Gracia, 3.

VALOR TERAPEUTICO DEL JARABE DE QUINA FERRUGINOSO de los S^{tes} GRIMAULT y C^{os} FARMACÉUTICOS DE S. A. I. EL PRINCIPE NAPOLÉON, PARIS.

La asociacion del hierro con la quina ha realizado uno de los problemas mas notables de la farmacia, de modo que todos los médicos se felicitan generalmente de los magníficos resultados obtenidos con esta preparacion.

En efecto, la quina, como ya se sabe, es el mejor tónico en materia médica y está asociado al fosfato de hierro que es la preparacion ferruginosa mas estimada, porque contiene el hierro que es el elemento de la sangre y el fósforo el principio de los huesos.

Los facultativos leerán con interes las observaciones de sus colegas y el analisis hecho por los primeros químicos del mundo.

« Produce constantemente los mejores resultados en los casos de dispepsia, clorosis, amenorrea, hemorragia, leucorrea, fiebres tifoideas, diabétes y siempre que sea preciso restablecer las fuerzas á los enfermos y restituir al cuerpo sus principios alterados ó perdidos. »
ARNAL, médico de S. M. el Emperador.

« Es una de estas raras combinaciones que satisfacen al mismo tiempo al médico y al enfermo. Segun mi parecer es la mas notable y la que soporta mejor las preparaciones ferruginosas. »
CAZENAËVE, médico del hospital de San Luis.

« Con esta preparacion se pueden administrar al enfermo, dos medicamentos importantes bajo una forma agradable y de fácil digestion. »
CHARRIER, profesor de clinica de la Facultad de Paris.

« Empleo con éxito el Jarabe de quina ferruginoso y le considero una muy buena innovacion. »
CHASSAIGNAC, primer cirujano del hospital Lariboisière.

« Este medicamento ha sido siempre muy bien acogido por imis enfermos y ha producido siempre los mas ventajosos resultados. »
HERVEY DE CHEGOIN, miembro de la Academia de medicina.

« La claridad de su preparacion, su gusto agradable, exento de todo sabor de hierro, hacen que este medicamento sea tan eficaz como atractivo. »
MONOD, agregado de la Facultad de medicina.

Depósitos en Madrid, J. Simon, Borrell hermanos, Ulzurrun, Moreno Miguel, farmacéuticos.

FARMACIA DE BOGGIO, 11, rue neuve des Petis Champs, Paris.

Keusso de Boggio contra la solitaria, unico aprobado. Precio en España, el frasco. 80 rs.
Sinapismos inalterables hasta en el mar, la hoja para cuatro sinapismos. 8
Bombones vermífugos contra las lombrices intestinales, el frasco. 10
Tafetan francés para cortaduras, llagas, etc., el estuche 10 rs. el librito. 4
Harina de mostaza inalterable hasta en el mar, el bote. 9
Harina de linaza inalterable hasta en el mar, el bote. 9

Estos dos últimos productos, así como los sinapismos, tienen la inmensa propiedad de reproducir con muy poca cantidad su accion casi instantáneamente y con mucha energia.

Depósito general en España, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3.

FUEGO FRANCES, ó bálsamo resolutivo para los animales domésticos por Mr. Olivier, químico y farmacéutico en Chalons.—Sur—Marne.

Este bálsamo destinado á sustituir al « fuego » en la curacion de las caballerías es superior por sus efectos á todos los demas conocidos hasta el dia, y reúne la ventaja de no dejar vestigio ni señal alguna como mas detalladamente se explica en el opúsculo que se proporciona gratis al que lo pida.

Este opúsculo contiene las aplicaciones de mas de 300 veterinarios franceses y belgas, entre los cuales figura Monsieur Fraconi, veterinario de las caballerías del Emperador de los franceses.

Depósito general para España, en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3.

SAL INGLESA DE FRASQUITOS DE LUJO, CONTRA LOS ACCIDENTES Y DESMAYOS.

Esta sustancia de que tanto uso hacen las señoras en el extranjero, para ocurrir á mil accidentes, es un preservativo precioso contra los malos olores é infecciones, para los sustos, congojas, etc., en los que obra maravillosamente con solo aplicar el frasco á las narices: se halla en el unico laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DESINFECTADO
ESTÁ MAS QUE DEMOSTRADO QUE EL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO ES EL MEDICAMENTO MAS PROCIOSO QUE SE CONOCE PARA RECONSTITUIR LAS FUERZAS ENDEBILES; PERO SU OLORES Y SABOR NAUSEABUNDO REPUGNAN FRECUENTEMENTE A LOS ENFERMOS. M. CHEVRIER HA HALLADO UN MEDIO DE EVITAR ESTE INCONVENIENTE DESINFECTANDO EL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO POR UN PROCEDIMIENTO QUÍMICO, SIN QUITARLE NINGUNA DE SUS PROPIEDADES, CON CUYO MEDIO LAS PERSONAS MAS SUSCEPTIBLES LO TOMAN SIN DIFICULTAD. Precio de los frascos en España.

Acéite de hígado de bacalao, natural desinfectado oscuro. 18 rs.
Id. id., ferruginoso. 20
Id. simple blanco puro. 24

Paris, farmacia de Chevrier, 21, rue Faub. Montmartre.
Depósito general Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3.

SOCIEDAD GENERAL DE TRASPORTES MARITÍMOS POR VAPOR SERVICIO MENSUAL.
Línea de Marsella á Gibraltar, San Vicente Perambuco Rio Janeiro, Montevideo y Buenos-Aires.
Saldrá de Gibraltar el 18 de Mayo, el vapor **PICARDIE.**

Admite pasajeros de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase, y mercancías.
Pasaje de 3.^a clase de Gibraltar á Montevideo y Buenos-Aires, 1,248 rs.
Acúdase en Alicante y Cádiz á los señores A. Lopez y Compañía, y á sus correspondientes.
En Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867 LICOR DE BREA CONCENTRADO

Escuela superior de Farmacia de Paris

LIQUEUR DE GOUDRON CONCENTRÉ GUYOT

Medalla de Plata 1860

Farmacéutico

Unico medicamento adoptado por los médicos de los hospitales de Paris, para la mejor preparacion del Agua de Brea.

Puede hacer un mismo instantáneamente y con poco gasto el Agua de Brea. (Des cucharadas grandes de este licor para un litro de agua, ó una cucharada de café para un vaso.)

Tos, catarros, coqueluche, enfermedades de la vejiga, afecciones de la piel, etc.

Precio en España del frasco para preparar doce litros de Agua de Brea, 12 rs.

DEPOSITO GENERAL EN PARIS, RUE DES FRANCS-BOURGEOIS, 17 (au Marais).

Véndese en Madrid, en las farmacias de los SS. Don José Simon, Borrell hermanos, Escobar, Moreno Miguel y Sanchez, Ocaña.— En provincias en las principales farmacias.

INJECTION BROU

Curativa infalible, higiénica y preservativa de las gonorreas y demas enfermedades venéreas en general para ambos sexos. Es la única que cura radicalmente sin necesidad de medicamentos. Precio 5 francos en casa del inventor, Boulevard Magenta, 112, y en el depósito general para España, farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 3, y en las principales del universo. Exíjase el opúsculo.